

El guion imperial de las democracias afluentes. Valdez, Inés (2023) *Democracy and Empire. Labor, nature, and the reproduction of capitalism*. Cambridge University Press, 2023, 238 páginas.

Macarena MareyUniversidad de Buenos Aires y CONICET Argentina  

La filósofa argentina Inés Valdez (Universidad Johns Hopkins) viene haciendo aportes necesarios y valiosísimos para los debates actuales sobre las situaciones políticas críticas en todo el mundo. Su libro anterior, *Transnational Cosmopolitanism. Kant, Du Bois, and Justice as a Political Craft* [Cosmopolitismo transnacional. Kant, Du Bois y la justicia como oficio político] (Cambridge University Press, 2019), es una crítica detallada a la insensibilidad de los cosmopolitismos de cuño kantiano respecto del colonialismo y del imperialismo, a la luz de la obra de W. E. B. Du Bois. La contrapropuesta es la cooperación de los pueblos: un cosmopolitismo que no se basa en la noción abstracta de “individuo” –es decir, cargada de atributos imperialistas y supremacistas– y una solidaridad global que no se ancla en la estatalidad y el orden westfaliano.

En *Democracy and Empire. Labor, Nature, and the Reproduction of Capitalism* [Democracia e imperio. Trabajo, naturaleza y la reproducción del capitalismo] (Cambridge University Press, 2023, 238 páginas),¹ Valdez continúa con el proyecto de desmontar los mitos de las ideas políticas hegemónicas de la teoría política moderna y de los discursos políticos de la actualidad. El libro empieza con una mención al episodio de la toma del Capitolio que, el 6 de enero de 2021, llevó adelante una runfla aturrida con la intención de frenar el triunfo electoral de Joe Biden frente a Donald Trump. En ese momento proliferaron explicaciones y análisis que tomaban como punto de partida un diagnóstico que me resultó sumamente desacertado: el carácter excepcional del fenómeno. A lo largo del libro, Valdez ilumina las bases históricas y conceptuales que explican su lógica: la genealogía imperial y racista de la soberanía popular en los Estados Unidos.

La alianza entre capital y trabajadores blancos para el reparto de las riquezas robadas al Tercer Mundo es el tema de la primera parte del libro. Allí, Valdez dedica dos capítulos a poner en evidencia el carácter imperial (racista y colonial) de la soberanía popular con base en el concepto dubosiano de “despotismo democrático”.² Con este giro, Du Bois se refirió, en 1915, a la paradoja de las democracias europeas del nuevo imperialismo de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en las que la unión nacional del capital y el trabajo permitió un reparto “popular” de las riquezas acumuladas con el expolio de los territorios, recursos naturales y trabajo de África, América Latina y Asia:

Esta es la paradoja que ha desconcertado a los filántropos, traicionado (curiosamente) a los socialistas y reconciliado a los imperialistas y capitanes de la industria con cualquier cantidad de “Democracia”. Esta es la paradoja que permite que en los Estados Unidos de América el avance más rápido de la democracia vaya de la mano, en sus mismos centros, con una crecida aristocracia y el odio hacia las razas más oscuras y que excusa y defiende una inhumanidad que no se retrae ante la quema pública de seres humanos. (Du Bois, 2024, párr. 14)³

Como expliqué en mi artículo de 2025 “Paradojas de la democracia y desdemocratización”,⁴ a diferencia de la noción tocqueviliana de “despotismo democrático”, que simplemente es antipopular, la noción dubosiana de “democracia despótica” es una buena herramienta conceptual porque explica las formas imperiales, racistas y patriarcales que adoptaron las democracias contemporáneas desde sus inicios.

¹ Ahora disponible en acceso abierto: <https://www.cambridge.org/core/books/democracy-and-empire/9B6A06BCA01140FB26953C1A224C67FE>

² Véase mi traducción del artículo de Du Bois “Las raíces africanas de la Guerra” en: <https://kalewche.com/las-raices-africanas-de-la-guerra/>

³ La paradoja “se explica fácil”, escribe Du Bois: “El trabajador blanco ha sido invitado a compartir el botín de la explotación de los ‘chinos y negros’. Ya no es simplemente el príncipe mercante o el monopolio aristocrático, ni siquiera la clase patronal, quien está explotando al mundo: es la nación, una nueva nación democrática compuesta de capital y trabajo unidos” (2024, párr. 15). Aquí puede encontrarse mi traducción de este texto: <https://kalewche.com/las-raices-africanas-de-la-guerra/>

⁴ Marey, Macarena (2025). Paradojas de la democracia y desdemocratización. Tabula Rasa, 53, pp. 27-48. <https://doi.org/10.25058/20112742.n53.02>

En línea con W.E.B. Du Bois, en el capítulo 1 (“Empire, popular sovereignty, and the problem of self-and-other-determination”, pp. 29-59) Valdez (2023) sostiene que la soberanía *popular* de los Estados capitalistas es una “declaración que demanda una participación en la riqueza obtenida por medio de la violencia imperial que somete a otros que están por fuera del colectivo [...]: en lugar de distribuir entre sus miembros la riqueza obtenida colectivamente por un grupo, la soberanía popular imperial demanda apropiarse violentamente de la riqueza de otros” (p. 3). Con la noción de soberanía popular que moldea el *démos* de las comunidades imperiales –incluyendo a las naciones constituidas por colonialismo de asentamiento–, ese mismo pueblo no tiene competencia, en rigor, sobre los medios propios de la producción y de la reproducción de la vida ni sobre la distribución de una riqueza generada comunitariamente, sino sobre las ganancias extraídas de otras comunidades que no participan de esas decisiones. La desposesión de la capacidad de decidir de estas últimas comunidades sobre sus propias riquezas es, así, total, mientras que los trabajadores blancos de los Estados democráticos imperiales deciden sobre ese botín, pero no, en rigor, sobre la propiedad de los medios de la producción. Podríamos, incluso, estudiar este fenómeno del racismo de las masas populares blancas de los Estados afluentes usando la idea fanoniana de que el proletariado europeo duerme el sueño de la bella durmiente: dormido sobre su propia explotación, explota y expropia pueblos, colectivos y cuerpos no-blancos y no-europeos.

El eje del capítulo 2 (“Socialism and empire: labor mobility, popular sovereignty, and the genesis of racial regimes”, pp. 60-94) es la relación entre el uso imperial de la soberanía popular y la migración: mientras que intentaba amalgamar y empoderar a los trabajadores blancos, la soberanía popular sirvió para promover la opresión y exclusión de trabajadores y migrantes no-blancos. Mientras escribo esta reseña, el gobierno nacional de los Estados Unidos radicaliza su carácter racista con la cacería de personas racializadas “acusadas” de ser migrantes ilegales, al mismo tiempo que reactualiza sus pretensiones imperiales territoriales y de dominio político. El estudio de Valdez en estos dos primeros capítulos da claves certeras para entender este caso específico del racismo imperial por parte de un Estado democrático. El fascismo no es un fenómeno exógeno a la democracia capitalista, las políticas antiinmigrantes de Trump no son crueldad inusitada ni las derivas autoritarias son producto de que una figura individual delirante está en el poder. Las detenciones de ICE y las incursiones imperiales son producto de una tendencia constitutiva de las democracias despóticas de los Estados afluentes: su constitución con base en la explotación y la expropiación de quienes no son pensados como “pueblo”.

La segunda parte del libro se dedica a la familia racializada, la reproducción social en EEUU y la crítica ecológica de Du Bois. Son dos capítulos (“The brown family and social reproduction in US capitalism”, pp. 95-132 y “Techno-racism, manual labor, and Du Bois’s ecological critique”, pp. 133-167) que refinan con mucha lucidez las ideas que aparecen en los debates actuales sobre las “moradas ocultas” del capital, al decir de Nancy Fraser. Valdez expone el entretrejo entre imperialismo, degradación ecológica y la explotación de los cuerpos racializados y generificados para tareas de cuidado desvalorizadas que el capital no está dispuesto a recompensar. El modo en el que Valdez compone la injerencia de la racialización y la familia tiene una precisión conceptual digna del clásico de Angela Davis *Mujeres, raza y clase*, en el sentido de que no separa género de estatuto de racialización y de clase. Contra el sentido común del feminismo blanco, esta sección deja en claro que el género no puede separarse de la multiplicidad de dimensiones de los diferentes procesos de subjetivación.

Tras haber mostrado el entrelazamiento conceptual-lógico e histórico entre el racismo, el capitalismo, el imperialismo, el carácter extractivo de las tareas de cuidado y la destrucción del ambiente, esto es, tras el momento negativo de la crítica, la tercera parte del libro (capítulo 5: “Anti-imperial popular sovereignty and the politics of transnational solidarity”, pp. 169-191) desarrolla la teoría crítica propositiva de Valdez. En la senda del marxismo negro, el libro dubosiano de Valdez enseña que no puede haber una emancipación nacional sin solidaridad transnacional. La única forma de combatir el capitalismo racial y la condición imperial de las democracias de los países afluentes es por medio de la solidaridad transnacional: una liberación desde abajo cuyas conquistas populares no impliquen la explotación de otros.

En resumen, por su capacidad explicativa, su ejercicio implacable de la crítica y sus propuestas de solidaridad de luchas sociales, económicas, políticas y ecológicas, *Democracy and Empire* es de los libros más importantes de los últimos años. La metodología de Valdez une el pensamiento situado con la producción de universales emancipatorios. Sería importante contar con una traducción al castellano de la obra de esta filósofa argentina porque tiene mucho para decir sobre nuestra propia situación en este momento, incluso cuando este libro en particular se concentra en estudiar la sociedad estadounidense.

Referencias bibliográficas

- Du Bois, William Edward Burghardt (2024). Las raíces africanas de la guerra (Macarena Marey, Trad.) Kalewche. <https://kalewche.com/las-raices-africanas-de-la-guerra/>
- Marey, Macarena (2025). Paradojas de la democracia y desdemocratización. Tabula Rasa, 53, pp. 27-48. <https://doi.org/10.25058/20112742.n53.02>
- Valdez, Inés (2023). *Democracy and Empire. Labor, Nature, and the Reproduction of Capitalism* [Democracia e imperio. Trabajo, naturaleza y la reproducción del capitalismo]. Cambridge University.